

SOLIDARIDAD ■ ADEMÁS CONTENÍA UN TELÉFONO MÓVIL, UN AMPLIFICADOR, TARJETAS Y UN PASAPORTE

Un hombre encuentra una maleta con 3.250 euros y decide devolverla

■ El dueño, de nacionalidad inglesa, se la dejó olvidada en la calle Guerrilleros de camino a la estación ■ El salmantino que la halló rechazó una gratificación en consecuencia

JAVIER SORIA

Un hombre de 56 años encontró una maleta extraviada en la calle Guerrilleros a las nueve de la mañana del domingo. El salmantino no se planteó abrirla y examinar su contenido, sino que accedió a uno de los locales de la misma vía, el bar Enebro, y solicitó el teléfono de la policía local para informar de su hallazgo.

Tras dar el aviso, el hombre, el encargado y otro amigo, decidieron examinarla y, al observar una gran cantidad de dinero y objetos de valor, consensuaron volverla a cerrar y llamar a la Policía Local, que procedió a su inspección y, según fuentes del cuerpo, halló un total de 3.250 euros en dos paquetes de billetes de 50 euros, así como un teléfono móvil Blackberry, un amplificador, un micrófono, una cartera con tarjetas de crédito y la documentación del dueño, un británico de 34 años.

La Policía Local decidió llevarse la maleta esperando una posible denuncia del propietario. Poco después, el segundo individuo abandonó el bar y, en la misma calle, encontró al dueño rastreando la zona con signos claros de desesperación. El hombre decidió acercarse a la comisaría al ciudadano inglés, que pudo recuperar su maleta.

Tras el final feliz, los implicados volvieron al bar Enebro y celebraron la buena suerte del propietario y la honradez del hombre que se la encontró, que prefirió avisar de su descubrimiento antes que obrar contra su buena conciencia. Además, desestimó una gratificación.



Interior del bar Enebro, establecimiento desde donde se avisó a la Policía Local./ FOTOS: GALONGAR

Tras el final feliz, los implicados volvieron al bar y celebraron la honradez del que se la encontró, que decidió no obrar contra su conciencia

LOS DETALLES

Un contenido de mucho valor. Según precisaron fuentes de la Policía Local, la maleta contenía dos paquetes de billetes de cincuenta euros, uno con 1.250 y otro con 2.000 euros, además de un teléfono móvil Blackberry, un micrófono, un amplificador, una cartera con tarjetas de crédito y un pasaporte británico.

Dos individuos con buena conciencia. Los dos hombres que se vieron implicados, tanto el primero, mecánico de profesión, que encontró la maleta en la calle Guerrilleros y decidió avisar a la Policía Local, como el segundo, camionero, que abandonó el lugar y trató de localizar al dueño, lográndolo tras varios minutos, y que posteriormente lo trasladó a la comisaría, se vieron movidos por su buena disposición. Ambos decidieron que lo más justo y sensato era devolver la maleta a su propietario y no quedársela, pese a que la gran cantidad de dinero que encontraron en el interior pudo haberles hecho vacilar.

TESTIGO

GASPAR MARCOS

Dueño del bar Enebro



“La maleta contenía mucho dinero y cosas de valor porque su dueño es músico”

El encargado del Bar Enebro, Gaspar Marcos, que fue testigo directo de los hechos, se muestra contento con el desenlace.

El hombre que encontró la maleta es “un mecánico que creo que está ya jubilado”, mientras que la persona que localizó al dueño es “un camionero que trabaja durante la semana en Andalucía”, destaca Marcos.

El dueño del establecimiento, que lo regenta junto a su hermano, explica que los dos hombres “suelen venir al bar siempre los domingos por la mañana” y que, cuando vieron el contenido de la maleta tras llamar a la Policía, pero antes de que se personara en el local, decidieron cerrarla al ver lo que había en su interior. “La maleta tenía mucho dinero dentro y cosas de mucho valor porque el inglés debía de ser músico”.

Cuando regresaron de la comisaría, le preguntaron al hombre cómo había sido capaz de dejar un bulto tan valioso en la acera. “El músico sabía pocas cosas en castellano pero, en mi opinión, parecía un individuo muy despistado”, puntualiza Marcos.

BALANCE ■ CUARTO DÍA DE LA FERIA DEL BARRO

Más público mirando pero las ventas no aumentan

Los artesanos valoran positivamente las cifras obtenidas hasta el momento ya que no son tan malas como preveían por la crisis

ISABEL MARTÍN

SATISFECHOS. Así se sienten la mayoría de los artesanos que participan en la XXII Feria del Barro que comenzó el pasado viernes y que según Gerardo Cambronero, presidente de Arbasal “está teniendo muy buena acogida entre el público”. Acogida que se mide más en visitas que en ventas.

Alfareros como Diego Munue-

ra reconocen que “las ventas están siendo un poco más flojillas que otros años”, pero, aun así, “la cosa no es tan grave”, tal y como afirma Daniel Serna Siguenza, artesano vallisoletano. Ya sabían que no iban a hacerse ricos y mucho menos en una situación económica difícil, por ello, sólo buscan “poder seguir creando”, tal y como explica Gerardo Cambronero.

De esta forma, el oficio del al-

farero sobrevive gracias a su público, a personas que como José Ramón López buscan entre los puestos “algo original y sorprendente” o que como Nuria Temprado esperan encontrar “calidad a buen precio”.

Otros miran y comparan la feria del barro con otras de diferentes capitales y no dudan en quedarse con esta porque “además de bonita y acogedora, la gente es muy amable”.



Los paseantes se detienen a ver las diferentes obras artesanas./GALONGAR